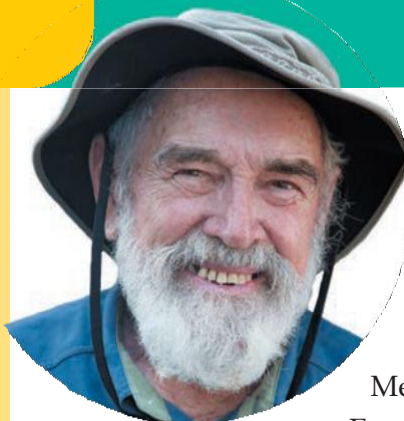


Los abuelos son nuestros “mayores”

Los abuelos y las personas adultas con las que convivimos (tíos, vecinos y amigos de nuestra familia, entre otros) son nuestros mayores: ellos nos han precedido, de ellos heredamos una historia, son un modelo de vida y nos ayudan a descubrir el mundo.

Lee los textos de esta doble página.

- ¿Cómo se siente Calpurnia ante el interés del abuelo por su cuaderno de notas?
- ¿Qué actividad comparte con su abuelo y qué aprende en esta actividad?
- Comparte con tus compañeros algo que hayas aprendido de tus abuelos o de las personas mayores de tu entorno.
- Lee el poema y observa las imágenes. Escribe un breve texto explicando qué te sugieren.



La evolución de Calpurnia Tate

– Buenos días, Calpurnia.

– Buenos días, abuelito.

– ¿Puedo preguntarte qué tienes ahí?

Me puse en pie de un salto.

– Es mi cuaderno científico – contesté,

presuntuosa –. Me lo dio Harry. Apunto todo lo que observo. Mira, esta es la lista para esta mañana.

“Observar” no era una palabra que usara mucho en mis conversaciones, pero quería demostrarle que iba en serio. Él dejó la cartera en el suelo e hizo unos interesantes ruiditos. Sacó sus anteojos y miró mi lista [...]. Después de leerla, se quitó los anteojos y dio unos golpecitos en la página.

– Un buen principio – afirmó.

– ¿Principio? – dije dolida –. Pensaba que ya estaba.

– ¿Cuántos años tienes, Calpurnia?

– Doce – contesté. Se me quedó mirando –. Once y tres cuartos. Prácticamente doce, de verdad. Apenas se nota la diferencia [...].

– Voy al río a recoger especímenes. Hoy, del orden Odonata, creo. Libélulas. ¿Te gustaría acompañarme?

– Sí, por favor.

– Nos tendremos que llevar tu cuaderno.

Abrió la cartera y dentro vi unos botes de vidrio y una guía de insectos, el paquete de su almuerzo y un frasco de plata en miniatura. Metió mi cuaderno y mi lápiz al lado. Yo recogí la red de cazar mariposas y me la colgué encima del hombro.

– ¿Vamos? – dijo, y me ofreció su brazo como un caballero que llevara a una dama a cenar. Lo enlacé con el mío, pero era mucho más alto que yo y tuvimos que bajar la escalera a empellones, así que le solté el brazo y le cogí la mano. Tenía una palma callosa y seca, y las uñas gruesas y curvadas, como una formación milagrosa de cuerno y piel. Mi abuelo pareció sorprendido y luego contento, creo, aunque no estaba del todo segura. En cualquier caso, su mano se cerró sobre la mía.

Anduvimos con mucho cuidado a través del campo salvaje hasta el río. El abuelito se paraba de vez en cuando a observar una hoja, una piedra o un montón de tierra, cosas que a mí no me parecían nada del otro mundo. Lo interesante era cómo se agachaba sobre ellas y escudriñaba cada objeto antes de extender una mano lenta y deliberadamente. Era cuidadoso con todo lo que tocaba: devolvía cada bicho al lugar donde lo había encontrado y volvía a colocar cada pila de tierra en su sitio. Yo me quedaba aguantando la red de mariposas, preparada y con ganas de lanzarme sobre algo.

Jacqueline Kelly, *La evolución de Calpurnia Tate*





El abuelo (jugando)

El niño mira al abuelo y lo invita a jugar, dolorido está el abuelo, pero acepta, sin chistar.

Cuando pasan los minutos, el viejo siente al jugar, que ya no le duele tanto, lo que lo hacía pensar.

Y entonces, entonces son carcajadas las que se escuchan de a par, de ese nieto y de ese abuelo, que disfrutan por igual.

RAMÓN DE ALMAGRO

Intercambio de experiencias

Existen residencias de personas mayores que están asociadas a centros educativos de niños de preescolar o de primaria. Así se trata de que ancianos y niños convivan y compartan horas de compañía, juegos, risas y aprendizaje. Las actividades son cauce de encuentro, y valores como la paciencia, el amor y la solidaridad afloran para hallar ese punto de equilibrio entre los que ya van sin prisa por la vida y los que tienen toda la vida por delante.



Up

Esta película del año 2009, de los directores Pete Docter y Bob Peterson, muestra la beneficiosa relación que se puede establecer entre un anciano y un niño.

Los mayores enseñan

Los mayores de nuestra familia tienen un cúmulo de experiencia que vale la pena conocer. Formen parejas o grupos de tres o cuatro compañeros.

- Elijan a una persona mayor de su entorno para hacerle una entrevista.
- Escriban las preguntas de la entrevista que les ayuden a conocer mejor a esta persona: los momentos especiales de su vida, sus aficiones, ilusiones, miedos, etc.
- Acuerden con la persona elegida un día para hacer la entrevista e ir a visitarla. Tal vez puedan llevarle un pequeño obsequio: una planta, un dulce, unas flores....

Presenten al resto de la clase el trabajo siguiendo este esquema:

- 1 ¿Por qué escogieron a esta persona?
- 2 ¿Cómo se sintieron haciendo la entrevista?
- 3 ¿Qué aprendieron en ella y cómo pueden aplicarlo a sus vidas?

